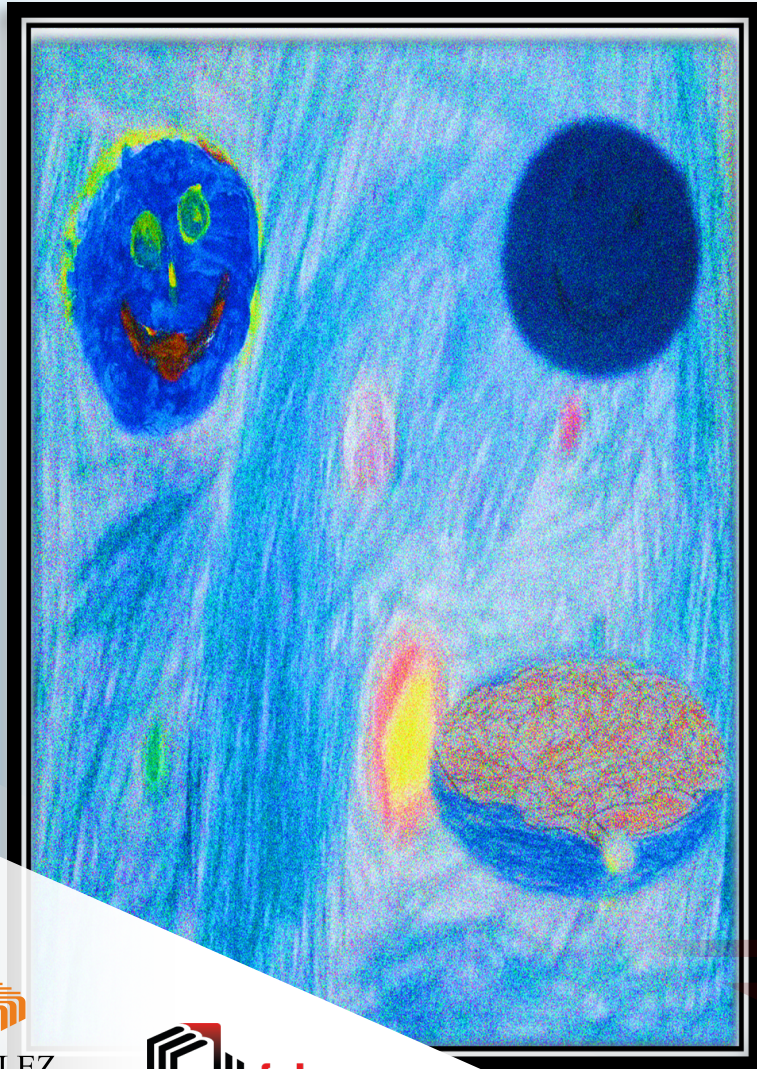


Raquel del Valle Peña Peinado



Las Aventuras de Celupín y el Planeta Neurón

*Cuento didáctico para una **educación emocional***



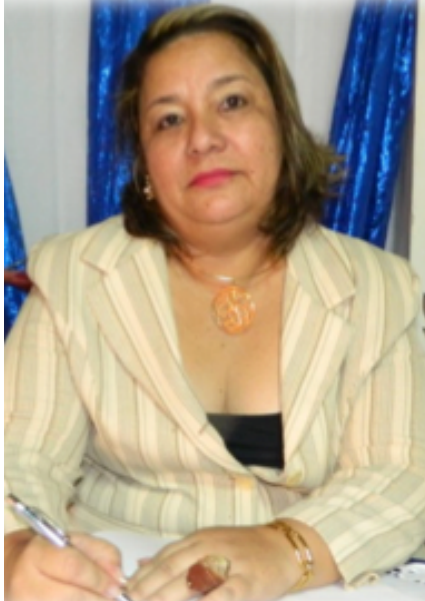
UNELLEZ
Universidad Nacional Experimental
de los Llanos Occidentales «Ezequiel Zamora»
La Universidad que Siembra



fedueez
Fundación Editorial
Universidad Ezequiel Zamora

Ediciones de la Universidad Ezequiel Zamora

Colección: **Literatura**



Raquel de Valle Peña Peinado

Nacida en la capital de la tierra Anzoatiguense, un 29 de junio de 1966, desde niña su pasión por educar se veía hasta en sus juegos con las muñecas, siendo su maestra, esa vocación la llevó a estudiar la carrera de Educación en la Universidad Nacional Abierta (UNA). Realiza dos maestrías en el Centro de Investigaciones Psiquiátricas, Psicológicas y Sexológicas de Venezuela (CIPPSV): Orientación de la Conducta y Orientación en Educación para Padres. Realiza un Doctorado en Ciencias de la Educación en la Universidad Nacional Experimental De Los Llanos Centrales "Rómulo Gallegos". Postdoctorados en Investigación Emergente (REDIT-UNITEC), Epistemología e Innovaciones Educativas (UPEL-Extensión Apure). Actualmente postdoctorado en Sistemas y Corrientes Filosóficas (REDIT-UNITEC). En el área académica posee artículos y ensayos publicados en libros colectivos en la REDIT, revistas científicas en materia de Educación. Recibe una postulación a través de alianzas internacionales

universitarias realizado en Ecuador, el 20 de febrero de 2021, por su aporte a la difusión de artículos científicos y trabajos colaborativos, representando a Escriba Escuela de Escritores de Maracay, Venezuela.

Hoy ya fuera de aula se dedica a escribir siendo su primera obra publicada, una autobiografía "El Águila Blanca en busca de su destino", luego le sigue "La Montaña Jardín. Cuento Didáctico" la primera obra dirigida a niños que nace de un proyecto literario dirigido a docentes y padres con el fin de rescatar la lectura en familia y proveer a los docentes de herramientas literarias para fomentar la lectura en el aula y Biometamorfosis Social: Teoría de una sociedad ideal desde la transcomplejidad su propuesta teórica doctoral como una alternativa de solución para los flagelos y/o fenómenos sociales que azotan la sociedad actual. Sus últimas obras Las Aventuras de Celupín y el Planeta Neurón y Fórmula Mágica ambos cuentos didácticos. (2021)

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS:

Prof.(a) Marys Orasma Castillo
Vicerrectora de Área

Prof.(a) María Hernández
Jefe de Programa Ciencias Sociales

Prof.(a) Marielida Rodríguez
Jefe de Programa Ciencias de la
Educación

Prof. Luis Saúl Rodríguez
Jefe de Programa Ciencias de la Salud

Prof. Lindon Landaeta
Jefe de Programa Ingeniería, Arquitectura
y Tecnología

Prof.(a) Trina Matute
Jefe de Programa Ciencias del Agro y el
Mar

Prof.(a) Francy Ortiz
Secretaría de Consejo Académico

Prof. Juan Carlos Suárez
Jefe de Programa de Estudios Avanzados

Prof. Marco Flores
Jefe de Programa de Estudios a Distancia

Prof. Aristóbulo Leguizamon
Jefe del Programa del Sistema de
Creación Intelectual

Prof. José Guevara
Jefe de Programa de Vinculación
Sociocomunitaria

Dra. Militza Araque
Subgerente de Enlaces de Publicaciones
Apure

*Las Aventuras de Celupín y el Planeta
Neurón*

© Raquel del Valle Peña Peinado
Primera edición, 2022

**Gabriel Valladares (4 Años), Alan Sar-
miento (8 Años), Jesús Gabriel Pérez (7
Años) y Carlos Arturo Carvajal (9 Años)**
Ilustración de la portada

**Celupín, Maestro – Lymbhiko, Celues-
pejo, Celupaz, Celukontrol, Estrella-
Pozo de la melancolía: Carlos Arturo
Carvajal Morales (9 Años)**
Ilustraciones de los personajes

Gustavo Quintana
Diseño y maquetación

Reservados todos los derechos

Depósito Legal: AN2019000027
ISBN: 978-980-18-0703-2





Gabriel Valladares, 4 años. Portuguesa.



Alan Sarmiento, 8 años. Maracay, Aragua.



Jesús Gabriel Pérez Villamizar, 7 años. Barinas



Carlos Arturo Carvajal Morales, 9 años. Apure.

Portal de bienvenida

Educar las emociones, no es tarea fácil la vida está impregnada de eventos y situaciones que te atrapan como mosca en una telaraña, sin embargo, tenemos que prepararnos para aprender a gestionar nuestras propias emociones.

He allí donde el docente, los padres y todos aquellos adultos significativos juegan un papel importante en la educación emocional de los más pequeños, un individuo que se forme y/o prepare para manejar sus emociones en forma operativa y/o funcional será una persona equilibrada.

En este cuento que la autora quiere obsequiar a las familias en el mundo, lleva como fin que se aprenda un poco de ese universo para nosotros desconocidos, y que así ahondemos en ese misterio que comprende todo lo relacionado a nuestros sentimientos, a lo que nos hace actuar de una manera u otra.

Les invito a pasar a ese portal, donde habitan esos seres diminutos que forman parte de nuestra vida, y que los presento como personajes, para que así los más pequeños aprendan a valorar cada elemento que forma parte de nuestra esencia.

El lenguaje, aquí utilizado se vale de palabras técnicas y/o científicas para que el niño adquiriera vocabulario, utilizar el diccionario, es la clave para ampliar el léxico del que lee. Además, se mezcla el empleo de recursos expresivos para enriquecer la narrativa.

Estudios comprueban de quien lee, abre la puerta al conocimiento, se despierta de las tinieblas y se convierte en una persona más crítica, por eso la autora como docente, orientadora y madre sugiere que se promueva la lectura en familia, esto permite consolidar los vínculos familiares, un mayor acercamiento de los padres con los hijos, no hay límites cuando se trata de cruzar hacia el saber, solo debemos caminar hacia el conocimiento, está allí esperando.

Espero, que *Las Aventuras de Celupín* y *El Planeta Neurón* sean de su agrado y que al concluir la lectura su vida emocional sea más apacible y nutritiva, todo depende del cristal con que miramos las cosas, las personas con mayor longevidad, son aquellas que son calmadas y tienen una vida espiritual saludable, así lo demuestran innumerables estudios científicos en diferentes publicaciones.

La autora.

Parte I: Ciudad Límbhyka	10
Aventura I: Mi llegada al planeta Neurón	11
Aventura II: Mi primer día de escuela	12
Aventura III: Regeneración celular	14
Aventura IV: El círculo del miedo	16
Aventura V: El pozo de la tristeza	18
Aventura VI: El ojo del huracán	20
Aventura VII: El portal de la felicidad	24
Parte II: Células malignas	26
Aventura VIII: Un huésped inesperado	27
Síntomas extraños	28
Una catástrofe anunciada	29
Curación emocional	30
Parte III: Células milagrosas	31

Fuente de amor	32
Colmena de sabiduría	33
Llave de paciencia	34
Parte IV: Maestros espirituales	35
Montaña de la fe	36
Los 7 poderes esenciales	37
Parte V: Actividades complementarias	41

Pon a volar tu imaginación

Descripción de mi hogar

Era una colonia de células, cuyo único fin era reproducirse en colectivos para poblar su mundo celular, todas eran saludables, de una estructura inquebrantable, sin patología alguna, es decir completamente sanas, lo que originó la ciudad Límbhyka, la más grande y hermosa del planeta Neurón. Aquellas células eran responsables de crear y cuidar todo ser viviente en aquel planeta, tanto del mundo vegetal como del animal, así como el terrestre y el acuático.

Desde su nacimiento debían recibir una alimentación equilibrada y una educación basada en valores, los cuales ambos elementos le iban a permitir mantenerse con vida, sin sufrir ningún tipo de alteración, la que tenía esta gran misión era la Célula Madre, quien poseía una forma irregular y contenía todos los componentes requeridos para cumplir la labor, además de contener colores que identificaban a cada una de las células por grupos celulares únicos e irrepetibles y cada uno tenía un código bioquímico que las distinguían una de otras.

Realmente, era un mundo tan fascinante, que los científicos de todo el universo viajaban hasta allá en naves microcelulares para estudiar su comportamiento y además se encargaban de vigilar su dinámica existencial.



Jesús Gabriel Pérez Villamizar,
7 años. Barinas.



Gabriel Valladares, 4 años.
Portuguesa.

Parte I:

Ciudad Límbhyka



Carlos Arturo Carvajal Morales, 9 años. Apure.

AVENTURA I: MI LLEGADA AL PLANETA NEURÓN

De pronto escuché una voz, que me decía: ¡es hora de salir!, no tengas miedo, me recalcó. Les confieso, que yo no tenía miedo, por el contrario, sentía mucha curiosidad por estar allí. Mi madre, me indicaba pasa por la abertura, aunque es pequeña podrás salir por allí, todos los que estamos aquí lo han hecho. Solo algo me preocupaba, mi gran cabeza, fue cuando decidí dar la vuelta y salir al reverso, así sería más fácil pensé así podrán ayudarme cuando salga parte de mí.

Llegué a la abertura y para mi sorpresa cuando me acercaba una fuerza extraña me atrajo con gran intensidad y salió mi gran cabeza, allí estaba yo y otros, pero de formas diferentes, solo algunos parecidos a mi color. Todos se acercaron a mí, para darme la bienvenida, aunque otros me miraban con gran asombro, pero nadie me rechazó, sentí una sensación muy extraña.

Mi madre me indicó donde debía colocarme y que no podría moverme, solo hasta que se me indicara. De todos modos, estaba muy cansado por el viaje, y aquella paz me invitó a cerrar mi gran ojo, ¡sí tengo un solo ojo!, por eso todos me miraban con asombro, pero soy muy lindo eso dicen todos los que me conocen, soy de color púrpura y mi cabeza tiene forma de lupa, por eso me llaman Celupín. Es así, como fue mi llegada a Neurón.



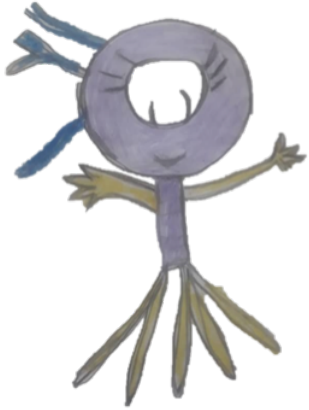
Alan Sarmiento, 8 años. Maracay, Aragua.



Parte I

Ciudad Límbhika

Soy
Celupín



AVENTURA II: MI PRIMER DÍA DE ESCUELA

Era mi primer día de clases, suena el timbre y todos se reúnen en grupos de acuerdo a su color o tonalidad, el púrpura o violeta representa la esencia espiritual, paz, sentido del humor, o como lo llaman en el mundo los científicos, todo lo relativo a la emocionalidad.

Así que mi maestro, es nada más y nada menos que el Sabio Lymbhiko, por lo que desde aquel día teníamos que habitar en el cerebro de la ciudad, era justo allí donde teníamos que aprender nuestras lecciones. En el área de la ciudad está un letrero que me llamó la atención decía: ***“Aprende a descubrirte a ti mismo, sólo así serás el dueño absoluto de tus emociones”***.

Todos estamos en el lugar que nos fue asignado, esperando instrucciones y yo me veo más entusiasta que todos los demás, es otra característica o cualidad

de mi personalidad. Entra el maestro y se presenta, pero inicia de una forma muy particular y pregunta en voz alta:

¿Quiénes son ustedes? ¿quién responde o inicia?

Algunos tímidos, se escondían, otros se reían mirándome a mí, sin embargo, rompí el hielo y dije:

¡soy Celupín, la única célula con lupa incorporada, para así ver mejor todo lo que me rodea. ¡Eso es quien soy! Sonreí un poquito, pero con respeto.

El maestro Lymbhiko me dijo:

¡Muy bien, Celupín! Me agrada tu humor y mejor aún una definición perfecta de quién eres, eso es la primera lección, aceptarnos tal cual somos, expresarse sin temor alguno, mucha seguridad. Fue así, como todos los demás fueron describiéndose y el maestro escuchándonos a todos con mucha atención.

Raquel Peña

Las Aventuras de Celupín
y el Planeta Neurón

Desde aquel día, aquel lugar dibujaba una gran conexión con todos los discípulos, todos emitían una luz violeta intensa, pero Celupín destacó como la célula aprendiz, ya era su destino, aunque él no lo sabía.

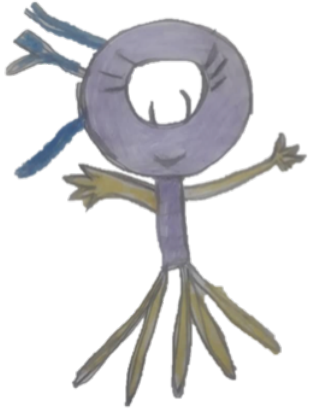


Maestro Lymbhiko

¡Muy bien,
Cepulin!



AVENTURA III: REGENERACIÓN CELULAR



Sonaba el despertador, anunciando el amanecer. Celupín abría su gran ojo, ubicado justo al centro del círculo que formaba la lupa de su extraña forma, pero sin ser tan extravagante, muy entusiasta se levanta y se prepara para iniciar un nuevo día. Todos estaban calmados esperando a su maestro y Celupín miraba a todos y les sonreía, allí era muy bien recibido e incluso sentían gran respeto por la asombrosa personalidad que él les inspiraba.

En eso, entró el maestro Lymbhiko, y les pidió a sus discípulos: ¡síéntense! Nos dijo, hoy solamente mirarán, observarán todo lo que les llame la atención o sientan gran curiosidad, pero no hablen, ni tampoco tomen notas, hoy solamente usarán sus ojos.

Algunos me miraron, pero yo solo les sonreía.

Allí nadie sabía que el ojo de Celupín era algo único y extraordinario, sólo su maestro, quien tenía que velar para que su ojo no perdiera la perspectiva y se agudizara para despertar la consciencia emocional de toda la ciudad.

Celupín miraba y en la medida que lo hacía su ojo se aumentaba e incluso lograba ver más allá del lugar, sintió miedo y cerró el ojo por un instante. Fue cuando escuchó una voz que le susurra, no temas, no te pasará nada malo, por el contrario, será de mucha utilidad, todo lo que logres descubrir. Abrió nuevamente su ojo y una fuerza extraña lo invitaba a salir del lugar, pero no sabía cómo hacerlo, fue en ese preciso momento cuando el maestro lo tomó por la mano y lo condujo a una puerta, en ese lugar se sentía una paz, y todos los que allí estaban parecían que meditaban.

Celupín miraba era su tarea, no podía hacer preguntas sobre nada, solo mirar, aprender todo lo que allí contemplara fue un momento de gran tranquilidad,

Raquel Peña

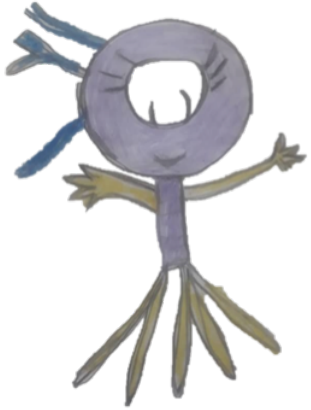
Las Aventuras de Celupín
y el Planeta Neurón

sintió una paz interior y algo mágico ocurrió ante su gran ojo, una película se proyectaba ante él, lo que aquellas células transmitían. Él tenía la capacidad de verlo, conocer sus pensamientos, y todo lo que anhelaban.

¡Eres tú! le aclaró el maestro, pero dividido en otras células más pequeñas, debes cuidar de cada una de ellas, forman tu regeneración celular, debes ir descubriendo una a una, todas forman parte de ti. Tu eres el reflejo del alma, algunos en otros mundos te llaman el ojo celular, pero eres más que eso cuando aprendan a cuidar de ti, podrían descubrir todo lo inexplicable. En ese instante, el maestro me llamó y me dijo: Celupín, ya terminó la clase. ¡hasta mañana!



AVENTURA IV: EL CÍRCULO DEL MIEDO



Hoy van a cerrar sus ojos y solo van a escuchar, pero por nada del mundo pueden hablar, ni preguntar, ni tampoco abrir los ojos por nada, así lo que sientan, escuchen o perciban les cause mucho miedo, fueron las instrucciones del maestro a todos los discípulos.

El maestro les pidió cerrar sus ojos e imaginarse un lugar sombrío, oscuro y muy solo, donde ellos sintieran mucho temor, pero que pudieran todos conectarse para encontrarse en aquel lugar, y allí pensarían en lo que les causaba pánico o en lo que más temían. En ese instante, todos estaban allí tal como su maestro les dijo, pero nada ocurría, pues se habían bloqueado para no pensar en nada que les causara temor, Celupín podía mirar los miedos de cada uno.

En ese instante, el maestro le susurró ¡hazlo, sólo así

podrán volver! Celupín le habló primero a quien temía a las arañas, en ese preciso momento, una araña enorme se posó en el círculo y como por arte de magia, con el apoyo de todos, aquella araña fue desapareciendo.

Allí entendieron, que, si estaban juntos y dejaban salir sus miedos, ellos mismos podrían destruirlos, pues solo, ¡es nuestra imaginación quien le da más importancia al asunto!, pensaron al unísono.

Al destruir la araña, otras criaturas fueron apareciendo la serpiente de 3 cabezas, fantasmas del pasado, fuego, tormentas, tinieblas e incluso hasta la muerte, fueron saliendo de cada uno de los discípulos, e iban desapareciendo en la medida que cada uno se alimentaba de coraje y fe en sí mismo, si alguien hubiese dudado por un momento, hubiese sido el fin de todos. Todo terminó, volvieron sin miedos que le perturbaran.

Raquel Peña

Las Aventuras de Celupín
y el Planeta Neurón

¡De regreso! exclamó el maestro. Los miedos se afianzan de aquellos que no confían en lo que son, y aunque el miedo forma parte de nuestra vida, no le podemos permitir que nos consuma. ¡Debemos enfrentarlos! Esa es la lección más difícil, pero la más importante de todas.

Celupín se veía crecido, al igual que sus hermanos y hermanas, todos lucían diferentes, sus colores eran más vivos, y habían alcanzado un nuevo nivel. Hasta mañana, les dijo el maestro.



AVENTURA V: EL POZO DE LA TRISTEZA



Celupín se levantaba con ánimo, pues cada día aprendía cosas interesantes sobre cómo llevar el control de nosotros mismos e incluso no solamente aprendía de su maestro, sino también de sus hermanos y hermanas, cada uno tenía un talento o función que cumplir como sabiamente les decía el maestro Lymbhiko.

Todos en el área de aprendizaje, hablando sobre el círculo del miedo, y como lograron vencerlos, se sentían héroes y eso les agradaba a todos. En eso, llega su maestro, todos guardan silencio.

Hoy viajaremos a la tierra de la melancolía. Cierren sus ojos y piensen en algo que les cause mucho dolor o sea injusto y dejen caer las lágrimas, no sientan vergüenza alguna. Esas palabras, fue la instrucción dada por el maestro.

Todos se encontraban en un lugar desolador, todo era gris, silencioso y nada vivo estaba allí era muy triste, fue así como brotaron lágrimas de sus ojos y para su sorpresa formaron un gran pozo, todos se vieron reflejados y una sensación nunca antes vivida recorrió su estructura celular, pero llorar, les hizo bien.

En ese momento, una voz del pozo les agradece, por sus lágrimas, pues, el renace y da vida a aquel lugar, les explica que las lágrimas sirven de consuelo y liberan un poco tanta desolación, no debemos reprimir nuestras penas, y quien llora con el corazón, es un alma pura, nunca morirá su nobleza, mientras sienta pena, por el dolor ajeno o el prójimo.

La tierra de la melancolía es el lugar donde todos podemos desahogar nuestras penas, les afirmó el sabio Lymbhiko. Agregando además que allí deben ir cada vez, que vean algo injusto, doloroso y se sientan tristes, pues deben entender que reprimir les haría mucho daño, no solo a ustedes, sino a la tierra de la

Raquel Peña

Las Aventuras de Celupín
y el Planeta Neurón

melancolía, pues se convertiría en un desierto árido, seco y sin piedad alguna. Ya que las lágrimas son su único alimento, la mantienen viva y le hacen sentir que hay alguien que necesita de ella, es el hombro de los que sufren. Todas las emociones son necesarias, se deben experimentar en su momento, claro está que debemos controlarlas y manejarlas sabiamente, porque de esa forma seremos equilibrados y saludables emocionalmente.

Hasta mañana, espero todo esté bien con ustedes, les habló su maestro al verlos a todos afligidos, incluso Celupín, porque la tristeza es algo no tan agradable experimentar, y de la que ninguno puede escapar en algún momento de la vida, es también parte de la vida misma.



AVENTURA VI: EL OJO DEL HURACÁN



Celupín estaba esperando su turno en la estación celular, pero de pronto Celu-x-librio se le puso al frente, le dijo “tengo prisa, debo llegar pronto a casa” y sin esperar autorización se puso en un lugar que no le correspondía por su orden de llegada, los demás le reclamaron a Celupín por permitirlo, y él no encontraba cómo explicar que no era su culpa, pues no lo había autorizado, pero, tampoco se lo negó. Se formó un gran revuelo, en eso llegan Celukontrol y Celupaz, tratando de calmar a todos, pero era un caos total. Se escuchó un silbato, todo quedó en silencio.

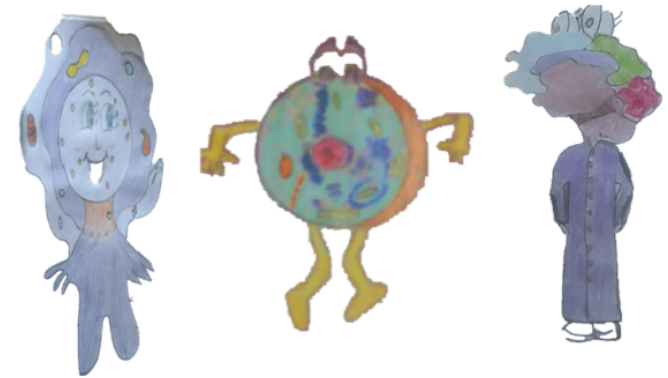
–¡Maestro! ¿qué hace usted aquí? –Preguntó Celupín.

El maestro le dice:

–Lo mismo que ustedes, estamos en el “ojo del hu-

racán” donde las tensiones se precipitan y debemos tener mucha paciencia y cordura. En especial, actuar con mucha sabiduría–.

Celupaz y Celukontrol pidieron disculpas al maestro, por no lograr la misión de calmar y controlar.



El maestro les indica que poco a poco lo van a lograr. Acota que, la rabia es la emoción más difícil de do-

Raquel Peña

Las Aventuras de Celupín
y el Planeta Neurón

minarla, ella te puede arrastrar hasta un abismo de desesperación, por eso es importante que ustedes estén juntos.

Celupín, le dice:

–“pero Maestro, Celu-x-librio fue quien causó todo”

El sabio Lymbhiko le aclara:

–Celupín, él no hizo nada malo, sólo que el mundo no ha aprendido a ver más allá, cada uno ve solo su punto de vista. Tu debiste explicarles la situación y simplemente ceder, si alguien no aceptaba, a veces otros requieren un tiempo y nosotros no tenemos apuros, entonces podemos ofrecer nuestro lugar, sencillamente evitamos conflicto haciendo lo correcto.

–Celupín, interpela al Maestro:

–Usted nos ha enseñado que debemos cumplir las normas–.

–Celupín, si eso es cierto, pero también las leyes tienen excepciones, es allí donde entramos nosotros en la conciencia humana, el sentido común, lo espiritual, lo justo e injusto es algo subjetivo, por cuanto cada persona tiene su propio baúl de valores, quizás lo que es justo para ti, no es justo para el otro–.

Celupín, apenado asienta la cabeza y dice:

–Maestro, pido disculpa por mi insensatez y poca comprensión, pero le aseguro que esto no volverá a ocurrir–.

El maestro le responde:

–no te culpes, todo es aprendizaje. Los errores no existen, son lecciones tardías aprendidas. Regresen a su casa, nos vemos mañana–.





Un nuevo día, todos en sus lugares comentaban lo ocurrido en la estación celular, aquel incidente había ocasionado una trifulca que solo pudo aplacar el maestro. Pero, todos se quedaron con una gran duda, eso del “ojo del huracán” que les habló el maestro. El maestro toca el silbato para anunciar su entrada. Todos sabían que hablaría de lo ocurrido, pues fue el mismo silbato que usó en la estación.

Atención, dijo el maestro en voz fuerte. Hoy trabajarán en grupos y recrearán una situación que les genere molestia o un conflicto, y ustedes mismos deben resolver. Se dirigió a Celupín y le indicó que trabajaría con Celuexilibrio el mismo conflicto de la estación, pero esta vez ya sabes qué debes hacer. Deben dar la clase hoy de qué es lo correcto.

Celupín les pidió a algunos compañeros que se colocaran en filas y ese era su lugar, y nadie podía ocuparlo. Inicia la dramatización y en eso llega Celu-x-librio y hace lo mismo que en la estación, pero, esta vez

Celupín le pregunta ¿por qué llevas tanta prisa?

Celu-x-librio le explica que requería llevar una encomienda que salvaría la vida de un amigo en otro planeta. Allí comprende que todos fueron injustos. Cuando los demás empiezan a quejarse, él les explica y solicita solidaridad y si alguien tiene una prisa parecida y justificada el les cederá su puesto y ocupará su lugar. Así todos se calmaron y entendieron que todo se resuelve mediante una comunicación más directa y sobre todo comprendiendo al otro.

El maestro aplaudió la ejecución perfecta y agradeció a Celupín por dar el ejemplo de lo correcto. Lección aprendida para todos ustedes, pueden sentarse. Llamó al otro grupo, quien estaba conformado por Celupaz, quien trató en su dramatización de alguien que perdió una nave, porque la asistente de taquilla hablaba con alguien por teléfono y no la atendía. Cuando la interroga ¿por qué hablaba tanto por teléfono? Aquella explica que había recibido una llamada de un

Raquel Peña

Las Aventuras de Celupín
y el Planeta Neurón

hijo que hacía mucho tiempo no veía. Así todos, fueron presentando situaciones de conflicto, pero utilizando la técnica: “Sobrevivir al ojo del huracán” así la llamaron al concluir.



AVENTURA VII: EL PORTAL DE LA FELICIDAD



Despierta Celupín, es hora de ir a la Escuela le decía su madre. ¡Hoy será un día importante! No puedes faltar, le aseguró muy entusiasta.

Todos ordenados, esperando al sabio maestro Lymbhiko y con gran expectativa de la clase, pues la célula madre les advirtió a todos sus hijos e hijas que sería un gran día.

Entró el sabio maestro, vestido de una túnica muy colorida que llamó la atención de sus discípulos. Les indicó que cerraran los ojos y utilizarán todos sus sentidos, pensando en algo que les hiciera feliz. Justo en ese instante, todos estaban en un portal de arcoíris.

El maestro les explicó: Este es el **“Portal de la Felicidad”** para entrar aquí deben despojarse de todo miedo,

tristeza o rabia, pues si alguna de esas emociones los acompaña, volverán a casa, sin poder disfrutar el viaje a este maravilloso mundo donde los colores abundan y dibujan una mejor vida para todos los que viven el momento y son felices, a pesar de las circunstancias”.

Uno a uno, iba entrando al Portal, Celupín fue el primero en hacerlo, detrás de él, Celupaz una niña violeta, de ojos profundos azul mar y que al mirarla regalaba calma. Seguidamente, Celu-x-librio un chico con cabeza en forma de balanza, poseía una personalidad de equilibrio entre lo bueno y lo malo. Detrás y muy cauteloso seguía Celukontrol, un chico peculiar, de forma circular que podía rodear o proteger a todos sus hermanos y hermanas células, si algo se salía del control.

Retrasado estaba Celuespejo, su forma era tan cristalina, que todos podían verse reflejados en él, estaba contemplando todo el lugar, flores de todos los colores, animales terrestres y acuáticos y plantas de una gran rareza y diferentes tamaños, además ríos y ma-

res se cruzaban, era algo tan impresionante, y todo en un mismo sitio, pues aquel lugar tomaba la forma que cada uno imaginaba, lo que les agradaba, porque cada uno da una pincelada de su felicidad, a su manera.



Celupín, no dejaba de ver, oler, oír y tocar todo cuanto se posaba ante su gran ojo, pues estaba inmerso en el mundo de la felicidad, pero quería estudiar

cada cosa allí existente y cuáles eran parte de aquel escenario. Mientras caminaba, pudo ver que algunas cosas al tocarse se desaparecían, otras se alejaban y otras se movían en forma de ondas.

Fue cuando un susurro del maestro vino a sus oídos: ***“La felicidad de uno, no es la felicidad de todos”***.

Celupín, interroga:

–¿maestro, pero si estamos en el hogar de la felicidad, por qué ocurre eso?–

El maestro le explica:

–A veces, pensamos que la felicidad es vivir en un lugar hermoso, con lujos, o mucho dinero, pero realmente la felicidad la otorga el encontrarse a sí mismo, tener control de nuestras emociones, eso permitirá que vivamos tranquilos y en paz. Todo esto, es lo que genera la verdadera felicidad–.



Parte II:

Células malignas



Jesús Gabriel Pérez Villamizar, 7 años. Barinas.

AVENTURA VIII: UN HUÉSPED INESPERADO

Aquella tarde, todos como siempre esperaban su turno en la estación celular para trasladarse a sus respectivas áreas de tareas y funciones ejecutivas que debían cumplir para el funcionamiento del planeta. De pronto, una alarma anuncia que se aproxima una nave fuera de curso y que no hay manera de detenerla, piden que todos se resguarden en la cápsula de protección, para no sufrir daños en su estructura.

Fue así como aterrizó aquella nave, era una célula con forma de estrella y sus puntas muy afiladas como cual agujas de una inyectadora, de un color rojo intenso, nunca antes visto. Deslumbró a las células guardianes, con una voz suave dijo: “que se había perdido y que venía del planeta Tierra, que por favor le dieran alojamiento, hasta ella poder regresar”. Todos impactados por su gran belleza y rareza, la dejaron que-

darse creyéndola inofensiva, no obstante, nunca se imaginaron lo que sucedería con su llegada a Neurón.

Todos salimos de la cápsula, para seguir con nuestra rutina y al salir, una sensación extraña percibí, mi gran ojo captó que su color se tornaba a negro cada vez que le veía, lo advertí a las células guardianes, pero me decían que estaba mal de la vista y que estaba totalmente equivocado, a pesar de todos mis esfuerzos por evitar dejaron alojar aquel huésped, fue inútil, y le permitieron quedarse en la ciudad.



SÍNTOMAS EXTRAÑOS



Aquella mañana, se sentía una gran pesadez, todos sin ánimo y con poco apetito. La célula madre advirtió “deben prepararse para lo que viene”. Desde la llegada de la célula estrella, que así la llamaron por su peculiar forma. Todo había cambiado, ella se paseaba por todas las áreas sin ninguna protección, le permitieron conocer la ciudad y por donde pasaba ocurría algo malo, sin embargo, no le atribuyen nada a su llegada, parecían estar hechizados y no se percataron del daño que podrían causar el permitirle a una célula extraña y de otro planeta quedarse en el nuestro.

En los días sucesivos, se escuchaba con frecuencia quejas sobre el rendimiento, y que las funciones ejecutivas no estaban al ritmo esperado, todo iba lento y la temperatura ambiente se sentía diferente a la

acostumbrada, esos eventos preocupaban a la célula madre, pero en el planeta Neurón, las células guardianes solo le decían “que estaba celosa y envidiosa por la gran belleza de aquella célula y que solo era que le resultaba una amenaza a ella, pues también podría ocupar su lugar para crear y reproducirse en nuestro planeta”.

Días de enfermedades se avecinan, sino la expulsan de Neurón, advirtió la Célula Madre con firmeza, pero sus ruegos no fueron escuchados.

Raquel Peña

Las Aventuras de Celupín
y el Planeta Neurón

UNA CATÁSTROFE ANUNCIADA

La alarma no dejaba de sonar, y aumentaba el número de células en cuarentena, un colapso total en los principales sistemas de la ciudad. Y lo más extraño que la célula estrella, no aparecía y tampoco su nave, como bien lo había advertido la célula madre.

Aquella célula era una portadora de un gran virus, el cual inoculó con sus puntas afiladas en las principales arterias de la ciudad celular, los sistemas de seguridad habían guardado las evidencias en los órganos receptores.

La célula madre, recomendó llamar al maestro Lymbhiko, ya que solamente él podría saber qué hacer en este caso, por cuanto la ciudad no contaba con tratamientos para virus de esa naturaleza, ni expertos científicos que solventaran la situación que estaba invadiendo los principales sistemas.



Parte II

Células malignas

CURACIÓN EMOCIONAL



El maestro Lymbhiko llamó a todos sus aprendices, en especial a Celupín, había llegado su momento, era él la célula encargada del “Renacer Celular” y junto a las demás tendrían que realizar una curación terapéutica a cada una de las células que habrían sufrido daño en su estructura, por aquella “célula maligna”.

Estimados discípulos, hoy ya “ células regeneradoras” deben poner en práctica todo lo aprendido, pues un daño celular de cualquier naturaleza puede ser combatido si aprendemos a depurar nuestras energías negativas y una alimentación sana, eso ayudará a que cada una vaya regenerando, pero es importante que ustedes trabajen en conexión y ayuden absorbiendo todo lo negativo, es un riesgo, pero Celupín con su gran ojo podría ver el lugar exacto y qué tipo de daño causó el virus en la estructura, así irán separando y

todos juntos iniciaremos la terapia en los portales correspondientes.

Ese día, Celupín entendió el por qué tenía ese gran ojo y cuál era su función en el Planeta Neurón. Así todos los demás comprendieron que las enseñanzas recibidas tenían un por qué, que cada uno de nosotros viene a cumplir una misión, sólo que debemos esperar el momento preciso para cumplirla.

Raquel Peña

Las Aventuras de Celupín
y el Planeta Neurón

Parte III:

Células milagrosas



Gabriel Valladares, 4 años. Portuguesa.

FUENTE DE AMOR



Celupín había tenido días muy duro, pero trabajó sin descanso alguno, sólo así podrían combatir aquel virus terrible que había invadido todo el Planeta Neurón.

Tal como le había indicado su maestro, Celupín con su gran ojo fue visualizando los daños causados y notó algo muy curioso, en la medida que se conectaba con la célula que había sufrido daño, éste irradiaba rayos que para su sorpresa iban desapareciendo lo alterado en la célula, pero aquel virus era potente, por eso le contó lo sucedido al maestro y éste le dijo: “ Celupín, si con tu amor estás logrando eso quiere decir que la **Fuente del Amor** será nuestra mejor arma para combatir el virus”.

El maestro llamó inmediatamente a los demás, para

informar de lo acontecido, la esperanza había resurgido en el Planeta Neurón.

Raquel Peña

Las Aventuras de Celupín
y el Planeta Neurón

COLMENA DE SABIDURÍA

Todos reunidos como cuando eran aprendices. En ese instante, entró el maestro y les dijo:

–Debemos visitar el portal de la Sabiduría, allí encontraremos la Colmena que contiene todos los elementos necesarios para que ustedes se nutran de su néctar y puedan transmitirlos a las células que sufrieron daño–.

Así cerraron los ojos, y todos estaban en el Portal de la Sabiduría. Allí todo era blanco como las nubes, y en la medida que caminaban, se tornaban de otro color, parecía que pinceladas dibujaban su conocimiento, pero representado en colores. El maestro les dice:

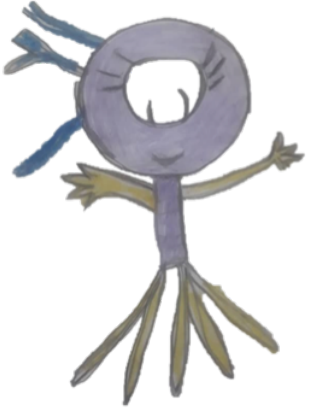
–“nuestro conocimiento es quien alimenta este portal, quien no se educa o adquiere saber sano, este lugar

le será incoloro y una gran roca impedirá su entrada. Debemos avanzar, para llegar a la colmena, allí podremos tomar todo lo necesario para ayudar a nuestras hermanas. Démonos prisa–. Acotó el maestro.

En ese preciso momento, una gran roca semejante a una colmena con cristales incrustados de todos los colores, estaba ante los ojos de los aprendices.



LLAVE DE PACIENCIA



El maestro nos advierte que, para entrar al Portal de la Sabiduría, tenemos que contar con la **Llave de la Paciencia**, esta se nos otorga cuando estamos preparados y poseemos el poder que nos brinda el conocimiento y que además se requiere cuidarla como un gran tesoro, porque esta permanece con nosotros si utilizamos lo aprendido como una herramienta para ayudar a otros, y que es la clave para que nunca se pierda.

Todos regresamos con el cristal a la estación y sin perder más tiempo cada uno fue a hacer su tarea.

El maestro nos contemplaba y estaba allí para apoyarnos en esta misión. De nosotros dependía se salvará el Planeta Neurón.

Raquel Peña

Las Aventuras de Celupín
y el Planeta Neurón

Parte IV:

Maestros espirituales



Alan Sarmiento, 8 años. Maracay, Aragua.

MONTAÑA DE LA FE



Algo increíble ocurrió cuando llegamos a la *Montaña de la Fe*, en aquel lugar todo era posible, cada pensamiento se hacía realidad. Recuerdo que me apeteció un helado de maní y de pronto se me apareció ante mi gran ojo ¡aquel rico helado!, al principio dudé un poco, el maestro se sonrió y me aclaró que yo se lo había solicitado a la montaña de solo pensarlo, así que debía tomarlo y comerlo.

Era un lugar apacible, invitaba a la meditación y al reposo cada uno de nosotros nos unimos para nuestras oraciones en salvar a nuestro Planeta.

Un susurro llegó a nuestros sentidos explicándonos con una suave voz y muy pausadamente:

–“no pierdan nunca la fe, de solo venir hasta aquí me

demuestran que creen en mí, siempre estoy donde me llaman o me buscan. Habito en los corazones de todos, en sus pulmones cuando respiran y en su cerebro cuando aprendemos que somos los dueños de nuestra realidad, no puedo habitar en alguien que duda, o es egoísta, vanidoso o ambicioso. Deben enseñar a todos en Neurón que para mantenerme viva debo estar en sus corazones, en sus pulmones, pero si quieren sea más poderosa debo habitar en sus cerebros, solo allí seré fuerte”–.

Con aquel mensaje regresamos a Neurón.

Raquel Peña

Las Aventuras de Celupín
y el Planeta Neurón

1. Autoaceptación

Debemos aceptarnos tal como somos, si mi actitud por mi forma irregular y tener un solo ojo hubiese sido distinta, quizás el resultado de lo que soy ahora y pude lograr no se los tuviera contando.

Cuando llegamos a Neurón, después de la visita a la Montaña de la Fe, solicitamos a todos que cada uno desde su función unieran esfuerzos para salvar el planeta y para ello cada uno debía conocerse a sí mismo y aceptarse tal cual eran, solo así podríamos dar el primer paso.

2. Tolerancia

El aprender a aceptar a los demás, es otra tarea también bastante difícil, ya cuesta mucho aceptarnos nosotros y después también a los que nos rodean, eso sí que es una batalla de dragones multicolores, aquí no se sabe quién es quién...pero, no queda más remedio que aceptar el reto, porque cada poder adquirido es un nivel alcanzado y te lleva al próximo.

Allí estaban todos, en un gran equipo haciendo sus funciones y aceptándose unos a otros como una gran familia celular que éramos, porque eso es lo que somos todos, sin distinción y todos somos importantes en nuestro planeta, de todos nosotros dependía su existencia.





3. Paciencia

Paciencia y más paciencia nos decía el maestro. ¿cuánta necesitamos? Le solíamos preguntar al sabio y el solo decía...Uff más grande que nuestro planeta Neurón, yo diría infinita. Uff eso si es bastante, pensaba yo aquellos días. Y sí, en verdad el poder de la paciencia es una gran virtud, más porque de nada vale que lo tengas, pero no lo sepas utilizar nos decía también el maestro. ¿cómo es eso maestro? Hay que saber esperar, todo llega en su momento preciso, no debemos acelerar los eventos, ellos caen y fluyen solos.

4. Prudencia

Por eso para lograr cada nivel había que cumplir pasos previos, no es prudente quien no es tolerante, ni muestra un poco de paciencia. Así que, de ahora en adelante, todos en Neurón debían poseer el poder de la Prudencia, el no ser prudentes con aquella célula extraña, los llevó al caos, y pagaron las consecuencias de sus acciones por no escuchar a la *Célula Madre*, sin embargo, nunca está todo perdido cuando nos arrepentimos y es que la Fe mueve montañas, dicen los sabios.

Raquel Peña

Las Aventuras de Celupín
y el Planeta Neurón

5. Fe

Después de pensar en aquel helado de maní, me dije jamás perderé el poder de la Fe, y aprenderé a tenerlo presente en mi cerebro, con ello jamás nada que solicite me será negado, porque mis pensamientos harán realidad mis sueños. Esto les dije a aquella multitud, todos se reían por lo de mi cuento del helado de maní, pero si piensas en pequeño con fe, irás alimentando tu fe. Es el poder más importante, porque alimenta los demás y hace crecer el amor a su máximo nivel.

6. Amor

Aún pienso en aquel día cuando leí aquel letrero inicial *“Aprende a descubrirte a ti mismo, sólo así serás el dueño absoluto de tus emociones”* hoy entiendo lo importante de saber quién somos, a qué venimos.

En cada uno de nosotros habita un ser maravilloso, somos creados con el poder más importante el Amor, por eso si logras descubrirte serás dueño de tus emociones, y podrás coexistir con ellas, sin que alteren tu mundo, mi mundo: **Neurón.**





Raquel Peña

Las Aventuras de Celupín
y el Planeta Neurón

7. Sabiduría

Hoy Neurón volvió a la calma cada habitante aprendió una gran lección, pero para ello debí vivir aventuras que fueron grandes lecciones de vida, junto a mis hermanas logramos salvar nuestro planeta. Sin embargo, debemos estar atentos, porque por allí se anuncia la venganza del planeta de donde provenía Estrella. ¡si, aquella célula maligna! Ya las células guardianas están entrenándose y el maestro nos ha ido preparando para la batalla campal.

No es fácil ser de Neurón, pero de algo estoy seguro que los que vivimos acá, ya no somos los mismos que Estrella encontró, aprendimos gracias a ella y ahora sabremos como protegernos. En la unión está la fuerza y Dragones De Sabiduría, ahora resguardan nuestros portales.

Parte V:

Actividades complementarias

- Crea los personajes desde tu imaginación
- Investiga sobre las células
- Recrea las aventuras de tu preferencia
- Cambia las aventuras o nombres de los personajes.
- Pon a volar tu imaginación.



Las Aventuras de Celupín y el Planeta Neurón es un cuento didáctico, el cual tiene como propósito educar para la inteligencia emocional y espiritual, por ellos que sus personajes sean representados por células, y el ambiente sea escenificado en el sistema límbico.

Esta obra invita no solo a los niños, sino a la familia y los docentes como adultos significativos a desaprender falsas creencias e ir aprendiendo y aprehendiendo una carga axiológica que nos haga mejores personas como seres sociales.

Nuestro personaje Celupín y el maestro Lymbhiko durante cada una de las aventuras nos enseñan como manejar nuestras emociones, además de investigar de manera más profunda sobre cómo está constituido nuestro principal motor el: *Cerebro Humano*.

ISBN: 978-980-18-0703-2

